

SEPTIEMBRE

mes  
de la **Biblia**

**Esperanza:**  
la vacuna bíblica



**José Fernando Díaz Fernández**

Director de Librería Verbo Divino, Chile

Día

**21** *evd*

## editorial verbo divino

«Si este fuera profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que le está tocando: una pecadora»

(Lc 7,36-50)

Simón el fariseo invitó a comer a su casa a Jesús. A la mujer pecadora pública nadie la invitó. El juicio de Simón sobre ambos, el maestro y la mujer que lo estaba tocando, es quizá la frase más incómoda por lo mucho que nos puede identificar en nuestra peor actitud, la soberbia de corazón. Juzgar falsos profetas y pecadores públicos nos ilude con una peligrosa seguridad. Un falso poder que nos permite tratarlos mal y despreciar su presencia, aunque sea en lo íntimo de nuestro corazón.

Al final de la escena, la mujer se fue colmada de bienes y el fariseo quedó despojado de la gracia de haber recibido al Maestro en su casa.

Jesús puso sus ojos en la pequeñez de la pecadora, que ni siquiera tiene nombre, pero que fue agraciada con el perdón de sus pecados, el reconocimiento de su fe y con el don de la paz. El cántico de María resuena en todo el texto, invitándonos al gozo de la conversión.



[www.verbodivino.es](http://www.verbodivino.es)